

que otras tan sabidas y abundantes como convenidas de  
quales venidos y sus angustias. Hechen grande con-  
solacion a vuestro magistad por venir con  
toda prontitud y si oviera de venir el año solamente  
de vuestra magistad alguna orden como venga con  
fuerza para entender en negocios por que así con-  
viene al servicio de Dios y de vuestra magistad y al  
bien de las almas de los naturales de esta provincia  
de Yucatán que se me encargó por  
mi provision esta para que yo o quien yo fuere  
debidamente y por no aver escrito hasta agora una buena  
disposicion como hazer el viaje convenia para lo  
visitado me a ser de servir a vuestro magistad por no  
haber hallado persona de quien poder confiar  
que guarde el secreto de Dios y de vuestra ma-  
gistad. En esta ciudad de Yucatán he estado por  
hacer provisiones y dar aviso a vuestra magis-  
tad del estado de aquella tierra de Yucatán y de las  
gentes que a dado ocasion a algunas cosas que  
vuestra magistad me ha perdonado. Nuestro señor  
grande a vuestra magistad por muchos años con  
bien y contento de las gentes de Yucatán y de las  
almas. (Esta es la real magistad de Yucatán, cuando  
vuestra magistad me ha perdonado y me ha dado  
orden para que yo o quien yo fuere debidamente  
y por no aver escrito hasta agora una buena  
disposicion como hazer el viaje convenia para lo  
visitado me a ser de servir a vuestro magistad por no  
haber hallado persona de quien poder confiar  
que guarde el secreto de Dios y de vuestra ma-  
gistad. En esta ciudad de Yucatán he estado por  
hacer provisiones y dar aviso a vuestra magis-  
tad del estado de aquella tierra de Yucatán y de las  
gentes que a dado ocasion a algunas cosas que  
vuestra magistad me ha perdonado. Nuestro señor  
grande a vuestra magistad por muchos años con  
bien y contento de las gentes de Yucatán y de las  
almas.)

RELACION DE LAS COSAS DE YUCATÁN  
SACADA DE LA QUE ESCRIBIÓ EL PADRE FRAY DIEGO DE LANDA,  
DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO.

(Biblioteca de la Real Academia de la Historia. — Est. 24, gr. 3, B. no. 68.)



RELACION DE LAS COSAS DE YUCATAN  
SACADA DE LA QUE ESCRIBO EL PADRE FRAY DIEGO DE LANDA  
DE LA ORDEN DE SAN XAVIER  
En la Ciudad de Mexico a 15 de Mayo de 1571

Fray D.º de Landa.

MDLXVI.

Que Yucatan no es isla, ni punta que entra en la mar, como algunos pensaron, sino tierra firme, y que se engañaron por la punta de Cotoch que haze la mar entrando por la via de la Ascension hazia Golfo dulce y por la punta que por esta otra parte hazia méxico haze la desconocida antes de llegar á Campeche, ó por el estendimiento de las lagunas que haze la mar entrando por puerto real y dos bocas.

Que es tierra muy llana y limpia de sierras, y que por esto no se descubre desde los navios hasta muy cerca, salvo entre Campeche y Champoton donde descubren unas serrezetas y un morro de ellas que llaman de los diablos.

Que viniendo de la vera cruz por parte de la punta de Cotoch, está en menos de xx grados, y por la boca de puerto real en mas de veinte y tres, y que tiene del un cabo de estos al otro bien ciento y treinta leguas de largo, camino derecho.



Que su costa es baxa y por esto los nauios grandes van algo apartados de tierra.

Que la costa es muy suzia de peñas y piçarrales asperos que gastan mucho los cables de los nauios, y que tiene mucha lama, por lo qual aunque los nauios den á la costa se pierde poca gente.

Que es tan grande la menguante de la mar, especialmente en la baya de Campeche, que muchas vezes queda media legua en seco por algunas partes.

Que con estas grandes menguantes se quedan en las onas, y lama y charcos muchos pescados pequeños de que se mantiene mucha gente.

Que atraviesa á Yucatan una sierra pequeña de esquina á esquina, y comienza cerca de Champoton y procede hasta la villa de Salamanca, que es el cornijal contrario al de Champoton.

Que esta sierra divide á Yucatan en dos partes, y que la parte de mediodia hazia Lacandon y Taiza está despoblada por falta de agua que no la ay sino quando llueve. La otra que es al Norte está poblada.

Que esta sierra es muy caliente y el sol quema mucho, aunque no faltan aires frescos como brisa ó solano que allí reyna mucho, y las tardes la virazon de la mar.

Que en esta tierra vive mucho la gente, y que se ha hallado hombre de ciento y quarenta años.

Que comienza el invierno desde St. Francisco, y dura fin de Março, porque en este tiempo corren los

Nortes y causan catarros rezios y calenturas por estar la gente mal vestida.

Que por fin de Henero y Hebrero ay un veranillo de rezios soles, y no llueve en este tiempo sino á las entradas de las lunas.

Que las aguas comiençan desde Abril hasta fin de Setiembre, y que en este tiempo siembran todas sus cosas y viene á maduracion aunque siempre llueva, y que siembran cierto género de maiz por Sant Francisco que se coje brevemente.

Que esta provincia se llama en lengua de los indios Veumilcuz y Etelech, que quiere decir tierra de pauos y venados y que tambien la llamaron Peten, que quiere dezir isla, engañados por las ensenadas y bayas dichas.

Que quando Fran.<sup>co</sup> Hernandez de Cordoba llegó á esta tierra saltando en la punta que él llamó cabo de Cotoch, halló ciertos pescadores indios y les preguntó que tierra era aquella, y que le respondieron Cotoch, que quiere dezir nuestras casas y nuestra patria, y que por eso se puso este nombre á aquella punta, y preguntándoles mas por señas que como era suya aquella tierra, respondieron Ciuthan, que quiere dezir, dizenlo, y que los Españoles la llamaron Yucatan, y que estò se entendió de uno de los conquistadores viejos llamado Blas Hernandez que fueron con el adelantado la primera vez.

Que Yucatan á la parte de mediodia tiene los rios de Taiza y las sierras de Lacandon, y que entre me-



diodia y poniente cae la provincia de Chiapa, y que para pasar á ellas se auian de atraesar los quatro rios que decienden de las sierras, que con otros se viene á hazer San Pedro y San Pablo, rio que descubrió en Tabasco Grijalva, y que á poniente está Xicalango y Tabasco, que es una mesma provincia.

Que entre esta provincia de Tabasco y Yucatan estan las dos bocas que rompe la mar en la costa, y que la mayor de estas tiene una gran laguna de abertura y que la otra no es muy grande.

Que entra la mar por estas bocas con tanta furia que se haze una gran laguna abundante de todos pescados, y tan llenas de isletas que los indios ponen señales en los árboles para acertar el camino, para ir ó venir navegando de Tabasco á Yucatan, y que estas islas y sus playas y arenales estan llenos de tanta diversidad de aves marinas que es cosa de admiracion y hermosura, y que tambien hay infinita caça de venados, conejos y puercos de los de aquella tierra, y monos, que no los ay en Yucatan.

Que ay muchas yguanas que espanta, y en una dellas está un pueblo que llaman Tixchel.

Que al Norte tiene la isla de Cuba y á LX leguas muy enfrente la Habana, y algo adelante una islilla de Cuba que dizen de Pinos.

Que al Oriente tiene á Honduras y que entre Honduras y Yucatan se haze una muy gran ensenada de mar, la qual llamó Grijalva Baya de la Ascension, y que está muy llena de isletas y que se pierden en

ellas navios, principalmente de los de la contractacion de Yucatan á Honduras, y que avrá xv años que se perdió una barca con mucha gente y ropa, que se les çoçobró el navio, y se ahogaron todos salvo un Majuelas y otros quatro que se abraçaron con un gran pedaço de un arbol del navio, y que anduieron assi tres ó quatro dias sin poder llegar á ninguna de las islillas, y que se ahogaron faltándoles las fuerças, sino fué Majuelas que salió medio muerto, y tornó en sí comiendo caracolejos y almejas, y que desde la islilla passó á tierra en una balsa que hizo de ramas como mejor pudo, y passado á tierra firme, buscando de comer en la ribera topó con un cangrejo que le cortó el dedo pulgar por la primera conjuntura con grauissimo dolor, y tomó la derrota por un áspero monte á tiento para la villa de Salamanca, y que anochescido se subió en un arbol, y que desde allí vió un gran tigre que se puso en acechanza de una cierua y se la vió matar, y que á la mañana él comió de lo que habia quedado.

Que Yucatan tiene algo mas baxo de la punta de Cotoch á Cuzmil enfrente v leguas de una canal que haze la mar entre ella y la isla de muy gran corriente.

Que Cuzmil es isla de xv leguas en largo y cinco en ancho, en que ay pocos indios y son de la lengua y costumbres de los de Yucatan, y está en xx grados á esta parte de la equinocial.

Que la isla de las mugeres está XIII leguas abaxo



de la punta de Cotoch, II leguas de tierra enfrente de Ekab.

Que los primeros españoles que aportaron á Yucatan, segun se dize, fueron Ger.<sup>mo</sup> de Aguilar, natural de Ecija y sus compañeros, los quales el año MDXI en el desbarato del Darien por las revueltas entre Diego de Nicuesa y Vasco Nuñez de Balboa, siguieron á Valdivia que venia en una carauela á Sto. Domingo á dar cuenta al almirante y al gobernador de lo que passaua, y á traer xx mil ducados del rey, y que esta carauela llegando á Jamaica dieron en los baxos que llaman Vívoras donde se perdió que no escaparon mas de hasta xx hombres, que con Valdivia entraron en el batel sin velas y con unos ruynes remos, y sin mantenimiento ninguno, y que anduvieron XIII dias por la mar, despues de muertos de hambre casi la mitad llegaron á la costa de Yucatan á una provincia que llamauan de la Maya, de la qual la lengua de Yucatan se llama Mayathan que quiere dezir lengua de Maya.

Que esta pobre gente vino á manos de un mal cacique, el qual sacrificó á Valdivia y á otros quatro á sus ídolos, y despues hizo vanquetes de ellos á la gente, y que dexó para engordar á Aguilar á Guerrero y á otros cinco ó seis, los quales quebrantaron la prision y huieron por unos montes, y que aportaron á otro señor enemigo del primero y más piadoso, el qual se sirvió dellos como de esclauos, y que el que sucedió á este señor los trató con buena gra-

cia, pero que ellos de dolencia se murieron, quedando solos dos, Gerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero, de los quales Aguilar era buen cristiano, y tenía unas horas por las quales sabia las fiestas, y que este se salvó con la ida del Marqués Hernando Cortés año M.D.XVIII, y que el Guerrero como entendía la lengua se fué á Chectemal que es la Salamanca de Yucatan, y que allí le recibió un señor llamado Nachancan el qual le dió á cargo las cosas de la guerra, en que se uvo muy bien venciendo muchas veces los enemigos de su señor, y que enseñó á los Indios pelear mostrándoles hazer fuertes y bastiones, y con esto y con tratarse como Indio ganó mucha reputación, y le casaron con una muy principal muger en que uvo hijos, y que por esto nunca procuró salvarse como hizo Aguilar, antes labraua su cuerpo, y criaua cabello y harpaba las orejas para traer çarçillos como los indios, y es creible que fué idolátra como ellos.

Que el año M.D.XVII por Quarezma salio de St. Iago de Cuba Francisco Hernandez de Cordoua, con tres nauios á rezcatar esclauos para las minas, que ya en cuba se iua la gente apocando, y que otros dizen que salió á descubrir tierra, y que lleuo por piloto á Alaminos y que llegó á la isla de mugeres, que él le puso este nombre por los ídolos que allí halló de las Diosas de aquella tierra como Aixchel, Ixchebeliax, Ixhunié, Ixhunieta, y que estauan vestidas de la cinta abaxo y cubiertos los pechos como



usan las indias, y que el edificio era de piedra de que se espantaron, y que hallaron algunas cosas de oro, y las tomaron, y que llegaron á la punta de Cotoch, y que de allí dieron vuelta hasta la baya de Campeche, donde desembarcaron domingo de Lázaro y que por esto la llamaron Lázaro, y que fueron bien recibidos del Señor, y que los indios se espantaban de ver los Españoles y les tocaban las barbas y personas.

Que en Campeche hallaron un edificio dentro de la mar cerca de tierra cuadrado y gradado todo, y que en lo alto estaba un Ídolo con dos fieros animales que le comian las ijadas, y una sierpe larga y gorda de piedra que se tragava un leon, y que los animales estauan llenos de sangre de los sacrificios.

Que desde Campeche entendieron que auia un pueblo grande cerca, que era Champoton, donde llegados hallaron que el señor se llamaua Mochcovoh, hombre belicoso el qual apellidó su gente contra los Españoles, de lo qual pesó á Francisco Hernandez viendo en lo que auia de parar, y que por no mostrar poco ánimo puso tambien su gente en orden y hizo soltar artillería de los navíos, y que los Indios aunque les fué nuevo el sonido, humo y fuego de los tiros no dexaron de acometer con gran alarido, y que los Españoles resistieron dando muy fieras heridas y matando muchos, pero que el Sr. los animó tanto que hizieron retirar á los Españoles y que

mataron xx y hirieron cincuenta y prendieron dos viuos, que despues sacrificaron, y que Francisco Hernandez salió con xxxiii heridas y que assi volvió triste á Cuba donde publicó que la tierra era muy buena y rica por el oro que halló en la isla de mugeres.

Que estas nuevas movieron á Diego Velazquez gobernador de Cuba y á otros muchos y que enuió á su sobrino Iuan de Grijalva con quatro nauios y docientos hombres, y que fué con el Francisco de Montejo, cuyo era el un nauio, y que partieron primero de Mayo de M.D.XVIII.

Que lleuaron consigo al mismo piloto Alaminos y llegados á la isla de Cuzmil, que el piloto vio desde ella á Yucatan, y que la otra vez con Fran.<sup>co</sup> Hernandez la hauia corrido á la mano derecha, y que con desseo de bojarla si fuese isla echó á la mano izquierda, y siguieron por la baya que ellos llamaron de la Ascension, porque en tal dia entraron en ella y que dieron vuelta á toda la costa hasta llegar otra vez á Champoton, donde sobre tomar agua les mataron un hombre y les hirieron cincuenta, y entre ellos á Grijalva con dos flechas y le quebraron diente y medio, y que assi se fueron, y nombraron á este puerto el puerto de mala pelea, y que deste viaje descubrieron la Nueva España y á Panuco y á Tabasco, y que en esto gastaron cinco meses, y quisieron saltar en tierra en Champoton, lo qual les estorbaron los Indios con tanto coraje que en sus canoas entraron



hasta cerca de las carabelas á flecharlos, y que assi se hizieron á la vela y los dexaron.

Que quando Grijalva tornó de su descubrimiento y rescate de Tauasco y Ulua estaua en Cuba el gran capitán Hernando Cortés y que oiendo la nueva de tanta tierra y tantas riquezas desseó verlo y aun ganarlo para Dios, y para su rey, y para sí y para sus amigos.

Que Hernando Cortés salió de Cuba con once navios que el mayor era de cien toneles, y que puso en ellos onze capitanes, siendo él uno dellos, y que llevaua quinientos hombres y algunos caballos y mercerías para rescatar, y á Francisco de Montejo por capitán y al dicho Alaminos mayor piloto del armada, y que puso en su nao capitana una vandera de fuegos blancos y azules en reuerencia de nra Señora, cuya ymagen con la cruz ponía siempre donde quitaua los idolos, y que en la vandera auia una cruz colorada con un letrero en torno que dezia, *amici sequamur crucem, & si nos habuerimus fidem in hoc signo vincemus.*

Que con esta flota y no más aparato partió y que llegó á Cuzmil con los diez navios, porque el uno se le apartó en una refriega, y que despues le cobró en la costa. Que la llegada á Cuzmil fué por la parte del norte y halló buenos edificios de piedra para los idolos, y un buen pueblo, y que la gente viendo tanto nauio y salir los soldados á tierra huyó toda á los montes.

Que llegados los Españoles al pueblo lo saquearon y se aposentaron en él, y que buscando gente por el monte toparon con la muger del Señor y con sus hijos, de los quales con Melchior intérprete indio que auia ido con Francisco Hernandez y con Grijalva, entendieron que era la muger del S.<sup>r</sup> á la qual y á sus hijos regaló mucho Cortés, y hizo que embiasen á llamar al S.<sup>r</sup> al qual venido le trató muy bien y le dió algunos donezillos y le entregó á su muger y hijos y todas las cosas que por el pueblo se auian tomado, y que le rogo que hiziesse venir los indios á sus casas, y que venidos hizo restituir á cada uno lo que era suyo, y que despues de asegurados les predicó la vanidad de los idolos y les persuadió que adorassen la cruz y que la puso en sus templos con una ymagen de la Señora, y que con esto se sana la idolatria pública.

Que Cortés supo alli como unos hombres barbados estauan camino de seis soles en poder de un señor y que persuadió á los indios que se los fuessen á llamar, y que halló quien fuesse, aunque con dificultad porque tenian miedo al señor de los barbados, y escribióles esta carta.

*Nobles señores:* yo partí de cuba con onze navios de armada y quinientos Españoles y llegué aquí á cuzmil de donde os escriuo esta carta. Los desta isla me han certificado que ay en esa tierra cinco ó seis hombres barbados y en todo á nosotros muy semejantes, no me saben dar ni dezir otras señas mas por